

# SOL Y SOMBRA

F. S. Covisa

AÑO IV  
NÚMERO 164

SALIDA DEL TORIL  
POR F. S. COVISA

20 céntimos



# SOL Y SOMBRA

Semanario Taurino Ilustrado

AÑO IV

MADRID 31 DE MAYO DE 1900

Núm. 164.

## JUICIO CRÍTICO

de la séptima corrida de abono efectuada en la plaza de Madrid el 27 de Mayo de 1900, á las cuatro y media de la tarde.

Habló Niembro desde el cartel, que es la única tribuna que deben *usar* los empresarios.

Habló y nos dijo que, efectivamente, tenía comprada una corrida de Aleas, y que no la compró para comérsela en peploria, sino para soltársela á los muchachos.

Y hablaron también *Quinito*, *Bombita* y *Conejito*, dejando que sus nombres entrasen en la combina y saliendo más tarde al ruedo á hacer lo que pudieran y supieran.

Falta que hablen los otros, los de las 5 y 6.000 del ala; pues hasta que no hablen, el público seguirá creyendo que han

echado los Aleas cuando ellos no estaban, porque ellos (y van dos ellos) no los querían matar.

El público se ha sferrado en eso y nadie lo apea de ahí.

Unica manera de achicarlo: la de matar seis Palhas de mucha romana y de luengos pitones. Así se acababan las habillitas y quedaban los maestros como las propias rosas.

Con que duro y á la cabeza. Acérquense ustedes á Niembro y pídanle seis Palhas como seis castillos.

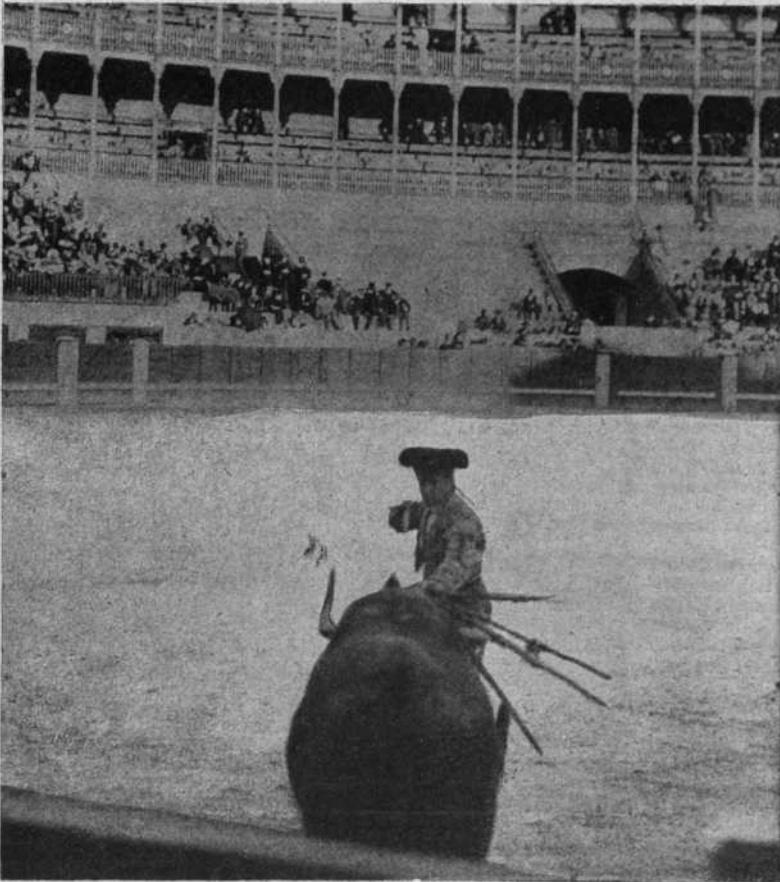
Vamos á ver los hombres.

No hablo de repetir la suerte con los Aleas; porque el día que vuelvan á anunciarse esos mansos no va á la plaza ni el *Buñolero*.

¡Qué bueyes, Dios sant! Casi, casi me arrepiento de haber zurrado á Guerra porque no quería esa clase de bichos. Con ellos no hay medio de entusiasmar al público, y para sudar tinta y montar la guardia, á lo sumo, bien se está San Pedro en Roma.

El tercero no llegó á ese número; se contentó con una *trinidad*; pero salió maniquebrado de resultas como el bicho recargaba y quería, hubo que indultarlo muy justamente.

Bien lidiado, quizá hubiese sido un toro.



Quinito entrancó á matar á su segundo toro.

Y casi estoy por creer que los actuales *divos* de la totería no querían bregar con los Aleas por las mismas razones que dió el retirado de Córdoba.

Bueno; pues suprimamos los Aleas, vengan seis Palhas como los pido más arriba, y terminado el divorcio del público con las *estrellas*.

En Dios y en mi anima (estilo antiguo) juro á ustedes que me duele tener que zurrar el ganado de Puente López; pero á la fuerza ahorcan, y en el banquillo me pone el *divino* papel que estoy representando.

Nada; no sirven distingos ni componendas; es difícil tapar á esos toros. Tan malos podrá haberlos, más, lo creo punto menos que imposible.

Dos fueron chamuscados y en buena ley debieron serlo todos menos el último; porque á duras penas, echándoles los jacos encima y citándolos con las gorras de los monos, tomaron más de las tres varas que rezan los epítomes.

de una caricia, y

Este y el último fueron los únicos que iban *pa reses bravas*. Todos eran grandes, gordos, retintos y trajeron mucha leña en la bohardilla, aunque no para aterrar á la torería ni mucho menos. Se llamaban *Franciscano, Fance, Envidioso, Candilejo, Lagartijo y Albareño*; les picotearon 23 veces, produjeron 9 caídas y despenaron 8 jacas.

\* \* \*

Ya comprenderán ustedes, por lo dicho, que no había medio de lucirse con toros de tal ralea. Por eso y por tratarse de gentes que no se ponen moños y torear, por lo visto, aquello que les echan, hay que ser indulgentes hasta cierto punto, el cual punto, como decía el gitano del cuento, unos lo tienen más acá y otros más *ayá*.

**Quinto** (ataviado con terno color hoja seca y oro) tuvo la *charra* de que le tocasen los dos toros fogueados; es decir, los más bueyes del montón. Así es que aunque el chico hubiera querido hacer primores, se habría contentado con las ganas.

Claro está que pudo quedar mucho mejor; pero como torca pocas corridas, le faltan los recursos y la práctica que da el bregar continuo.

Al primero, en vez de consentirlo y desear gañarlo con el trapo, lo toró despegado, casi siempre con la mano derecha y siempre con el pico de la flámula. Vamos, que cambió los papeles.

Como el bicho se le huía por momentos trató de aprovechar, á fin de no aburrir al público, y á la primera cuadratura largo al buey un sablazo en los sotosos y... á esperar mejores tiempos.

En el cuarto también muleteó al revés, con la agravante de torrear al bicho por donde se acostaba y no escarmentar á pesar de las coladitas del buró.

Tras de una faena mala y laboriosa soltó un pinchazo, tirándose largo, otro de la misma marca y media estocada perpendicular y delanteras.

El público fué benigno con el espada. No sucedió lo mismo cuando el mocete quiso, *motu proprio*, actuar de banderillero. Ahí le pitó como se merecía, porque coger los palos para foguear á un toro (no es ando en el caso de Rafael el Grande) es un desatino; y querer quebrar á un buey *quedao*, son diez desatinos; y dejar los palos, retirándose por el foro, después de tanto desplante, constituye el colmo del ridículo.

Vaya, niño, un poco más de *aindérésis*. Ya te explicará Bonilla esta palabreja.

**Bombita** toró al segundo cerca y confiado; y como el bicho acudía bien, dijo el de Tomaree: voy á seducir á los incautos. En efecto, metió el pié y soltó un pinchazo echándose fuera y quedando como ustedes pueden figurarse; *lo cual* que no sedujo á nadie y aquello produjo en los buenos aficionados el efecto de una mueca.

Emilio, ¡por los clavos de una puerta!, no seas postifa y me obligues á zurrar de firme. Cuando quieras recibir, entra de verdad y aplaudiremos el intento, aunque la cosa no resulte; pero, camamas, nunca.

El toro murió de una estocada caída y al bias que le recetó Emilio después del pinchazo.

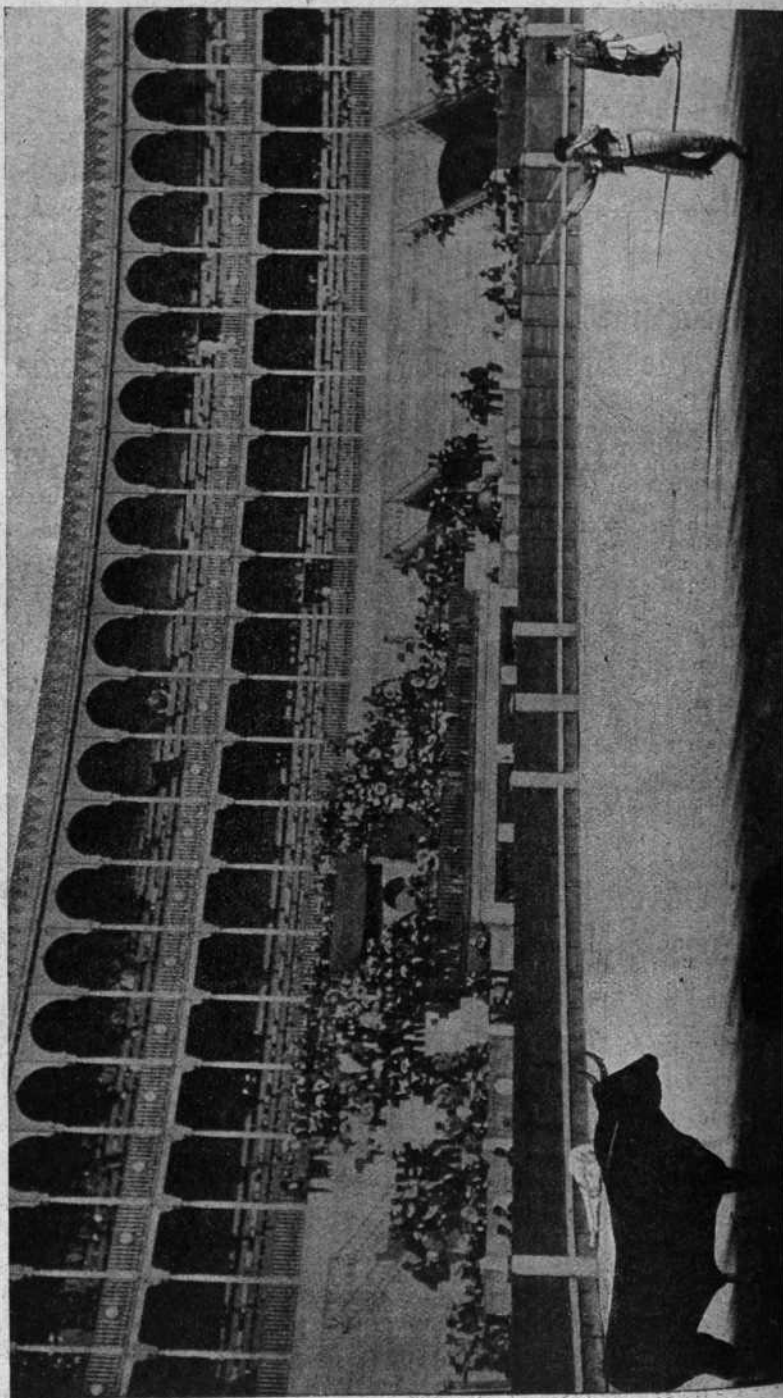
En el quinto toró movido y abusando de los pases sobre la mano derecha, metió un pinchazo cuarteando á boca que pides y acabó con el buey (que había tomado el trote cochinerero á los *haces de las tablas*) de media estocada pescuecera y atravesada, tirándose como Dios le dió á entender.

Y saltó el bicho al callejón, le hundió el estoque uno de aquellos funcionarios y se acabó el drama.

No analizo la faena de *Bombita*, por lo de la indulgencia de que hablé al principio, y además por aquello de *Bartrina*:

«Si quieres ser feliz, como me dices, no analices, muchacho, no analices.»

**Conejito** está juzgado en dos palabras: bregó con ayuda de Juan, estuvo muy valiente al arrancarse, despachó al toro de una estocada honda, un poquito tendida, y un certero descabello, y al sexto de una hasta la bola, saliendo desarmado.



Meyano citando para banderillar al segundo toro.

Hay que advertir que la muleta se le enganchó en los pitones del bicho y de aquella percha no había guapo que descolgase el percal.

Vestía el diestro traje color grana y oro, y Bombita (selme pasó antes y eso no lo perdonan algunas) verde botella también con oro.

Los banderilleros se los regalo á ustedes á todos, incluso á Juan, que me resultó lo que decía su hermano: «un pone banderiyas.» Bregando, superior.

¿Green ustedes, ya que en banderilleros me ocupo, que debo tomar en serio, para criticarles, las posturitas de Moyano y Pulga en el quinto toro? No, ¿verdad? Lo dejaremos para otro día.

Los picadores, peor que de costumbre: tumbones y jindamones al salir los pavos, acosando, pinehando en los bajos, citando con las gorras de los monos y entregando los pencos cuando se convencían que los bichos no hacían pupa.

El menos malo resultó Zurito.

Bien el Presidente.

\*  
\*\*

Al mediar la corrida repartieron por la plaza los programas para la *juerga* benéfica.

Pero señor, ¿qué demonios pasará en la Provincial para que todo lo que allí se acuerde sea tan descabellado?

¿Han visto ustedes nunca un cartel más estupendo?

Hasta materialmente resulta así. Hizo Saint-Aubin un cuadro muy hermoso, muy brillante, con mucha luz, y por la indolencia de los unos, el poco esmero de los otros y la incuria de todos, lo rico de color se convirtió en una carbonería.

¿Qué hubiera costado hacer una tirada á tres colores?

Muy poco.



Palmas á Conejito por la muerte del tercer toro.

Pase si ese poco lo querían economizar en beneficio de los enfermos; pero ¡quién! al mismo tiempo que escatiman esos ochavos, matando el cartel, pagan unos cuantos miles de pesetas á los rejoneadores portugueses.

No es mi ánimo quitar á éstos su mérito, no señor; tienen gran cartel, dominan el toreo á caballo y valen. A cada uno lo suyo.

Pero tratándose de una fiesta benéfica y habiendo rejoneadores españoles, también muy valientes, muy serios, muy duros, ya aplaudidos en muchas ocasiones, y que estaban dispuestos, una vez más, á exponer su vida sin otra recompensa que la satisfacción de haber hecho una obra de caridad, debió preferirseles.


Además, ese día irá el Monarca, por vez primera, á los toros, ávido de conocer nuestra típica fiesta, y nada más lógico que hubieran sido españoles, y sólo españoles, los que en ella tomaran parte, los que llevaran al circo algo de aquel espíritu caballeresco que fué el alma del espectáculo en otras épocas.

Y al ver que la Diputación no lo entiende así, hay que repetir el tema anterior: ¿Qué diablos pasa en la Provincial para que todo lo que allí se acuerde sea un disparate?

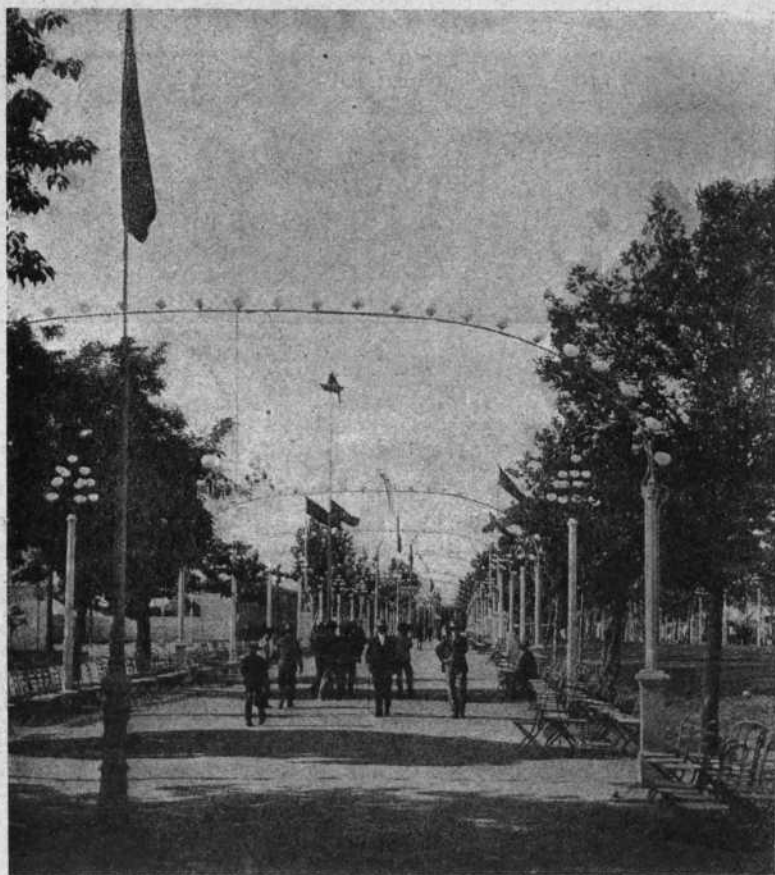
PASCUAL MILLÁN.

(Instantáneas de Carrión.)




 la incansable actividad y fecunda iniciativa de los señores que componen la Junta de festejos, á quienes han presentado su concurso económico el comercio y el pueblo de Córdoba, se deberá este año, *si el tiempo no lo impide*, una de las más brillantes y alegres ferias que se han celebrado en la vieja ciudad andaluza, tan naturalmente bella como olvidada sin causa por aquellos que debieran tener interés en que dejase su penoso andar de tortuga y adelantara en la vía del progreso, al modo que adelantan las ciudades hermanas del Mediodía.

Aunque tardío, el movimiento de este año es un triunfo de las ideas que vengo predicando acerca de lo que son las ferias y de los medios adoptables para conservarlas y aun fomentarlas. ¡Gracias



La feria.



Cartel de las fiestas.  
 (De Romero Orozco.)  
 Confeccionado en la casa Ortaño

á Dios que logro convencer  
 La facilidad de comunicaciones que ha creado el vapor y el fluido eléctrico; la expansión de los mercados, que traspasan límites y borran fronteras, diferencias étnicas

políticas y religiosas, para establecer un trato comercial continuo, quitan toda su antigua importancia á esa concurrencia periódica y en lugar determinado de compradores y vendedores.

No queda más que un motivo, un pretexto, para que los pueblos se diviertan en grande, se ríen á carcajadas, y con sus risas y fiestas atraigan el dinero que necesitan. Mientras mayor sea la *juerga*, más forasterío acude á participar de ella y á gastarse á gusto los cuartos.

A los hombres, niños con barbas ó sin ellas, se nos engaña fácilmente y á poca costa. Y no hay que prevenirse contra el engaño, porque cuanto más prevenidos estamos, más pronto somos engañados. Pero ¿gozamos? ¿nos divertimos? Pues rueda la bola y basta de preámbulo.

El artístico cartel de Romero Orozco, hecho en la casa Ortega, de Valencia, contiene los siguientes atractivos:

Exposición de ganados, organizada por una Junta mixta compuesta por el Alcalde, el Presidente de la Diputación provincial, el Consejo de Agricultura y la Hermandad de Labradores, en la que se otorgarán valiosos premios á los ejemplares que los merezcan.

Tres corridas de toros en los días 3, 4 y 5 de Junio, lidiándose reses de Saltillo, la primera tarde, por las cuadrillas de *Conejito* y *Algabeño*, en la segunda de Muruve, y de Miura en la tercera, por los mismos diestros más Fuentes. [La flor de los toreros y los toros que quedan.

Concurso de bandas de música, adjudicándose premios de 4.000, 2.000 y 1.000 pesetas á las que mejor interpreten la obra que se designe.



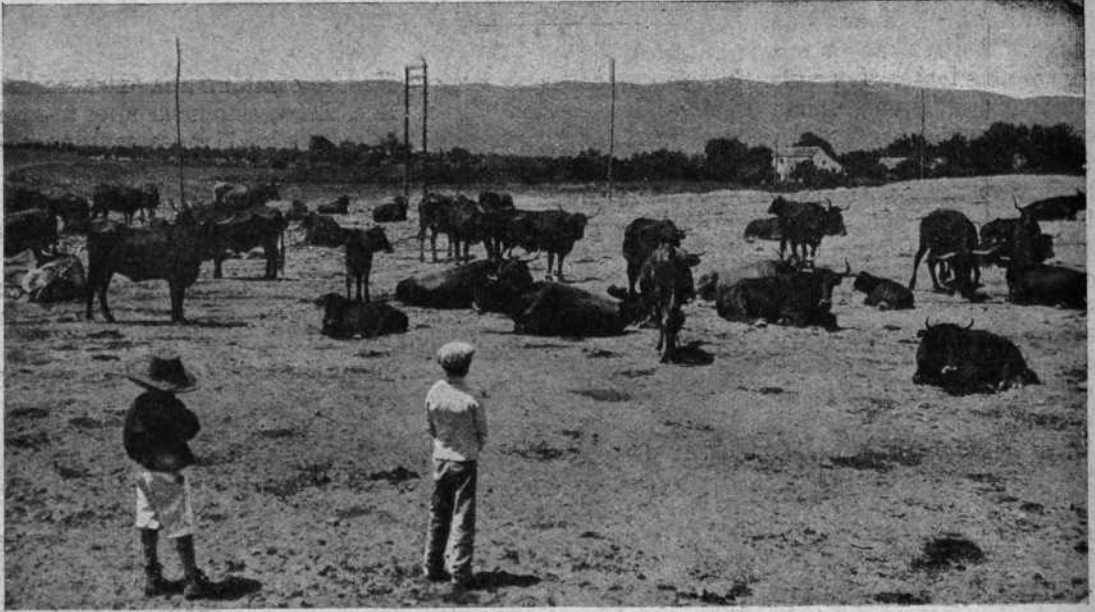
Torre y calle del Perdón.



El mercado de ganados.

Becerrada por el *Club Guerrita*. Una fiesta que seguramente será tan hermosa como todas las que organiza dicho centro taurino.

Concierto musical, carreras de cintas y *carrouzel*, para cuya función se han invitado con opor-



¡Si embistieran!

tunidad distinguidas señoritas de Córdoba y su provincia que donarán lindas cintas bordadas por sus manos marfileñas y lucirán sus encantos en el circo de los Tejares.

Exposición permanente de aceites que abrirá la Cámara de Comercio é Industria en local apropiado.

Carreras de caballos por una sociedad que se ha constituido en pocos días con dicho objeto y cuenta con la adhesión de otras sociedades hípcas y los ofrecimientos de los Sres. Garvey, Benalúa y otros dueños de cuadras de justa fama.

Novillada, en la que los notables diestros *Machaquito* y *Lagartijo*, legítimas esperanzas del toreo, se las entenderán con seis escogidos bichos de Antonio Guerra.

En el Gran Teatro y en el Teatro Circo actuarán, respectivamente, la aplaudida compañía que dirigen Carmen Cobefía y Agapito Cuevas y un cuadro cómico-lírico.

Habrán también trenes especiales que por módicos precios traigan mucha concurrencia.

En resumen: se prepara una feria espléndida si cesan las lluvias, que ya nos tienen hartos hasta la punta del pelo.

Como nota señaladísima por la cultura y el gusto artístico que revela, además de ser el medio más bonito, *sui generis*, para conservar el cartel, mencionaré el álbum que nuestro compañero en la prensa, mi caro amigo Martínez Alguacil, dedica anualmente á «La Feria de Córdoba».

El número 5 es una preciosidad por todos conceptos. Contiene poesías y artículos de la mayor parte de los escritores cordobeses é inmejorables grabados de cuadros, dibujos y fotografías *de la tierra*.

Sea enhorabuena, amigo Mariano, usted se honra y nos honra.

Con que ya lo saben ustedes, Córdoba se regocija é invita á sus fiestas á España entera. Y allá va una advertencia, por si algo vale:

No se han agotado el Montilla, las guitarras, ni las *jembras de búten*. Doy fe.

(Dibujo de Barbero y fotografías de T. Molina.)



Un garr-chista.  
(Fotografía de Morelló.)

A. ESCAMILLA RODRÍGUEZ.



# Toros en Valencia.

Después de encargarse el dios Neptuno de deshacer tres corridas, se combinó una extraordinaria para el día 20 del actual, en la que el valiente diestro Miguel Báez, *Litri*, estoquearía los tres toros de Gamero Cívico que libraron su vida el 29 del pasado mes de Abril, y los jóvenes sevillanos *Algabeño chico* y *Gallito* se las entenderían con seis Miuras.

La primera parte del programa resultó buena.

El primero de Cívico se mostró huído en varas, á pesar de lo cual aún tomó siete por cinco caídas y dos caballos.

*Litri*, que en quites estuvo azarado y desconfiado, fué breve con la muleta, sufriendo sin embargo alguna colada por su manera de trastear, y dejó una buena estocada, por lo que oyó palmas y obtuvo la concesión de la oreja *izquierda* del bicho.

El segundo fué un toro bravo y de poder, logrando derribar siete veces á los montados en nueve varas y matándoles cuatro jacos.

Por lo mal picado que fué, llegó difícil al segundo tercio.

*Litri* lo encontró con muchas facultades, sufriendo tres arrancadas peligrosas en los primeros pases; y sin perder tiempo, porque en esto sí que es listo Miguel, señaló un pinchazo. Volvió á tras-



*Litri* á la salida de un quite en el primer toro.

tear á su manera y logró una estocada hasta la bola, un poco contaría, que le proporcionó la oreja derecha de su enemigo.

El último de la parte sería mostróse, aunque voluntario, de escaso poder, pues sólo propinó un porrazo en las ocho varas que recibió, matando un caballo.

En este tercio sólo se vieron dos buenos puyazos de Emilio Alabau; los demás, colocados en cualquier parte.

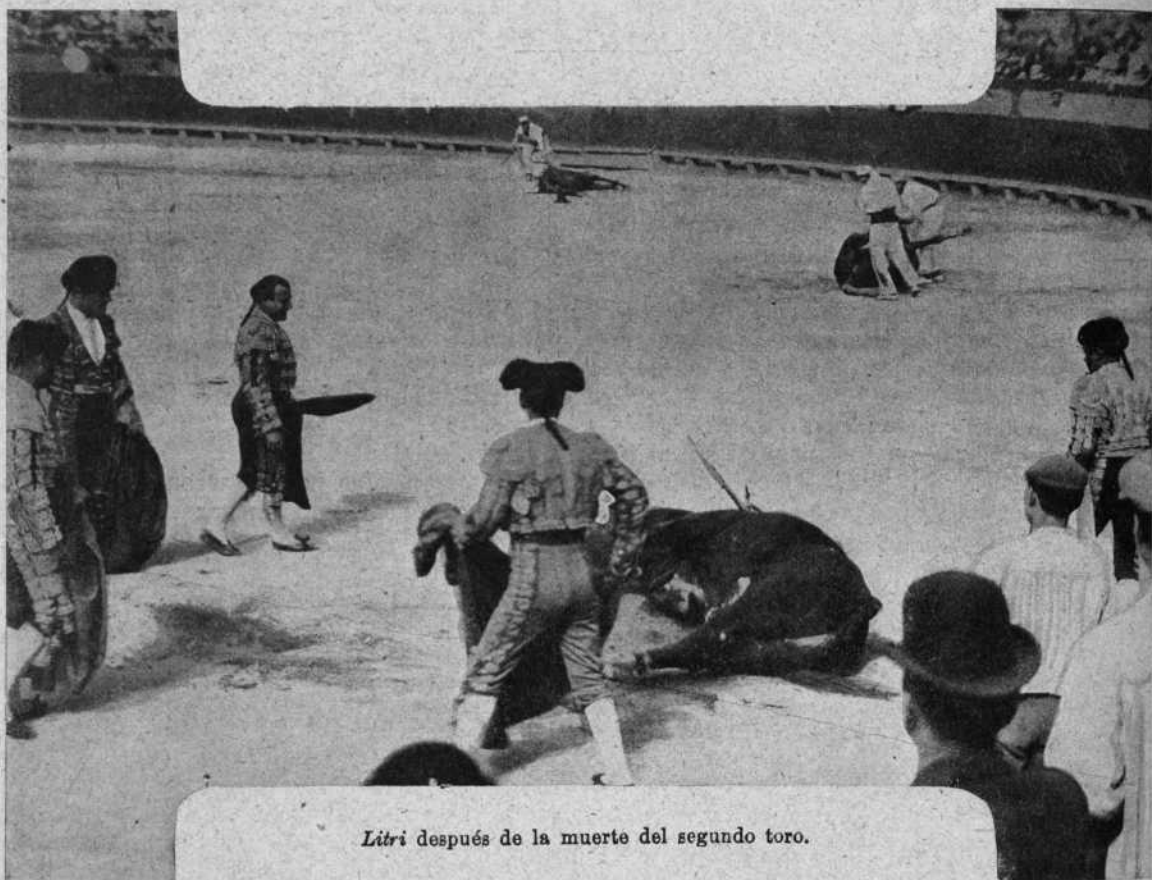
Al segundo tercio llegó el toro cortando el terreno.

*Litri* esperó que *Rolo* y *Braulio* lo zarandeasen de lo lindo, y, logrado esto, dió dos pases, ayudado por los mismos, y sin reparar que el toro estaba desigual pinchó en lo alto. Preparóse á entrar de nuevo y el toro se le arrancó, embrocándole y derribándole, sin verle en el suelo, por tener la muleta en la cara. Resultado del embroque: una estocada que hizo doblar al de Gamero. *Y para lo que queda, ahí va todo:* se le concedió la tercera oreja.

No creo que tratará de poco pródigo á este público Miguel Báez.

La suerte de tumbar sus toros de tres estocadas, hizo borrar la mala impresión que tanto toreado de capa como de muleta formó en el público.

Al marcharse, el público le ovacionó, ovación que debió hacer extensiva al *Rolo*, que estuvo bregando á conciencia y llevando la lidia de los tres toros.



Litri después de la muerte del segundo toro.

Y vamos con la segunda parte del programa.

¡Con cuánta razón dice el adagio «Nunca segundas partes fueron buenas»!

Aquello fué un Waterlío taurino que de buen grado y para bien de todos dejaría de relatar.

Los toros de Miura eran buenos mozos y bien presentados, y ya me parece que adivinan ustedes lo que voy á escribir.

Salir el primero é ir todo el mundo de cabeza y tropezando hasta en su sombra, fué todo uno.

Y no crean que los toros eran bravos y se traían malas intenciones, no señor; todo al contrario, eran mansurroneos y no traían nada de casa; todo lo tomaron en el redondel al ver la lidia que se les daba y el miedo que tenían los que les rodeaban.

A duras penas tomó tres varas el primero, y quedado y aprendiendo lo que querían enseñarle pasó á manos de *Algabeño chico*, quien sufrió una colada en el primer pase y así continuó hasta que entrando al cuarteo le colocó media estocada atravesada. Rueda de capotes y el silencio de la tumba.

El segundo, aunque tardeando ó mansurreando, que para el caso es igual, tomó siete varas por seis caídas y tres caballos. En este tercio se vió desmontar dos veces á los picadores, hartos ya de cabalgar sobre alimañas indecentes. Se promueve un escándalo de P P y W, y subida del director á la presidencia; y á todo esto, el toro sin picar y el ruedo convertido en una plazuela.

El toro, que tomó las tablas como sitio de defensa, á ellas acudió en el segundo tercio y ni aun clavándole una banderilla en el nacimiento del rabo se logró desalojarle de las mismas.

En esta condición le encuentra *Gallito*, y haciendo alarde de valentía mandó retirar á la gente y con serenidad é inteligencia dió al toro unos cuantos telonazos de tira y afloja y logró sacarle de los tableros. Entró cuarteando y señaló un pinchazo atravesado; pinchó de nuevo sin soltar el estoque, sufrió un desarme y en otro abandonó la muleta para salir por piés. Se decidió nuevamente á entrar y salió de la suerte quejándose del brazo y retirándose á la enfermería.

*Algabeño chico* se encargó de la carne que había en el asador, é intentó pinchar, lo cual no logró por derrotar el animalejo. Dos puñaladas traperas, dadas desde el callejón, y media estocada atravesada, hicieron que el toro doblase.

Y ya que *Gallito* no salió más, diré que éste no hizo nada con el capote. Este diestro resultó con una distensión en el dedo pulgar de la mano derecha.

*Algabeño chico*, dueño del campo, se confió en los quites en el tercero, logrando aplausos.

El toro aguantó nueve puyazos, mostrando poco poder en la cabeza.

*Algabeño chico*, que con la muleta en la mano resulta una completa nulidad, sufrió dos coladas



*Algabeño chico entrando á matar al tercer toro.*

seguidas y sin perder tiempo entró á matar tocando hueso. Entró nuevamente cuatro veces, pinchando tres de ellas y dejando media estocada perpendicular y contraria que bastó.

Me canso de relatar, como me cansé de ver lo que se hacía, y voy á reasumir.

El cuarto toro volteó al *Algabeño chico* aparatosamente al entrar el muchacho á matar, y éste fué retirado á la enfermería con un varetazo fuerte en el bajo vientre.

Y podemos decir que desde este punto principió Cristo á padecer.

Salió el quinto, mejor mozo que sus hermanos, y más manso también, por lo que fué tostado. A mi entender, lo fué porque ningún picador hizo por acercarse, é hicieron bien, puesto que nadie había para hacer un quite.

Hizose pregón público, por cierto muy bilingüe, y el toro fué retirado al corral.

Y nuevo toro, y los picadores sin salir.

Este toro pertenecía á unión de los veterinarios, para señalar de una manera imborrable los útiles. De este modo, no saldrán los piqueros á hacer reír al público, y la suerte de varas será lo que debe ser y no lo que es.

No terminaré sin hacer constar que el público aplaudió con justicia al incansable peón y puntillero Miguel Zaragoza, que bregó en los nueve toros con inteligencia y valor.

La corrida duró cuatro horas y treinta minutos!



Miguel Zaragoza.

D. Enrique Salamanca y figuraba como sustituto de uno de Miura muerto en los corrales.

Al cabo de media hora aparecieron los picadores.

Le tostaron el morrillo, y el *Rolo*, que vestido de paisano se encontraba ya en la plaza, se encargó de estoquearle, brindándolo á un Sr. Conde.

Como Dios le dió á entender, lo pasó de muleta y estoqueó, y el toro dobló.

Del escándalo de esta corrida la empresa es la culpable, que presentó ganado muy bueno para novilleros de talla, pero no para esos niños que aunque pretenden la investidura, no pueden torear más que uteros.

Del incidente de los caballos tiene la culpa la autoridad, que no asiste á la prueba de los mismos, en

FRANCISCO MOYA (*Luis*).

# CORDOBESES Y SEVILLANOS

## Corrida efectuada en Madrid el 22 de Mayo.—«Machaquito» y «Lagartijo».

No se duerme en las pajas—como vulgarmente se dice—la empresa de nuestra plaza de toros, aprovechando la razzia de éxitos y buenas entradas que le proporciona la pareja de jóvenes cordobeses, que hoy cortan el bacalao entre la novillería andante y el lipo á muchos toreros de gran cartel y no menos exigencias.

Porque conseguir en día laborable, con precios relativamente elevados para una novillada, llenar la plaza, como en las tardes que *repican gordo*, es el colmo de la buena suerte y prueba hasta qué punto es verdad que *Machaquito* y *Lagartijo* se han captado, por sus méritos y en absoluto, las simpatías del público matritense, y que ese par de buenos mozos prometen dar—*Deo volente*—muchos años de brillantéz y animación á la taurina fiesta, para regocijo de los aficionados de pura sangre.

Así sea, y vamos á relatar lo que vimos en la corrida efectuada la tarde del 22 del actual.

LOS TOROS.—Se lidiaron seis: cuatro de Otaolaurruchi, uno de Clemente y otro de Muruve, que hicieron las peleas siguientes:

Primero.—*Noguero*, de Otaolaurruchi, negro, bien armado, pequeño y sacudido. De salida le ofreció *Machaquito* unos lances que fueron aplaudidos con justicia. Con alguna bravura y escaso poder, aceptó el animalejo cinco puyazos, que le propinaron *Quillín* y *Varillas*, á cambio de dos caballos muertos. Malamente banderilleado por *Mancheguito* de Córdoba y *Zurdo*, con dos pares y medio, previas tres salidas en falso del primero, pasó el cornúpeto al último tercio completamente amansado, pero sin ofrecer grandes dificultades.



*Lagartijo* perfilado para entrar á matar al segundo toro.

Segundo, *Jaquito*, de la misma procedencia que el anterior y poco más grande, negro zaino, regularmente puesto, sacudido de carnes y burriciego. Mostróse bravo en el primer tercio, aguantando con voluntad hasta seis picotazos de *Varillas* y *Montalvo*, sin detrimento para la caballería... ¡Ah! me olvidaba: un jamelgo que montó *Me-lones* murió á poco de salir, sin haber visto, ni desde lejos, al enemigo... El torillo estiraba el pescuezo en

banderillas y achuchaba que era un primor. Entre *Chiquillín* y *Manene* le adornaron con cuatro pares buenos; y con la dificultad antedicha, aumentada, sin corregir, por efecto del mayor castigo, pasó el de Otaola á manos de *Lagartijo*.

Tercero, *Curioso*, de Clemente, terciadito, negro, de poco respeto y sacudido, salió con muchos piés, y, tardeando, dejó que *Quillín* y *Monerri* le tomaran el pelo hasta cinco veces, sin perjuicios para el contratista de cabalgaduras *Quedadote* á más no poder, hizo *Curioso* el tercio de banderillas, en el que *Zurdo* y *Sordo* le clavaron dos pares y medio. Manso, desarmando y con malas intenciones llegó este pájaro á su hora postrera.

Cuarto, *Carnicero*, también de Otaolaurruchi, berrendo en negro, botinero, de más



*Machaquito* perfilado para entrar á matar al tercer toro.

libras que los anteriores y mogón del derecho. De refilón sufrió á la salida dos picotazos, y entre buenos y malos, más de éstos que de aquéllos, cinco en total, con lo que *Monerri* y *Montalvo* salieron del paso, dejándose olvidados en la arena dos pencos *Manene* y *Recalcao* le clavaron cuatro pares buenos, y avisado, reservón é incierto pasó el animalito á jurisdicción de *Molina petit*.

Quinto, *Mimero*, de la misma ganadería que su antecesor, cárdeno oscuro, *bragao*, bien armado y con coraje, aguantó cinco caricias de *Melones* y *Monerri*, despanzurando el *con-sabido* par de corceles... decadentes. Comenzó parte del público á pedir que pareasen los matadores, y como el toro no se prestaba al incimiento, salió el *Sordo* que precipitadamente el *vó un par orejero* — salvando del compromiso á los espadas — y entre él y *Mancheguito* de Córdoba dejaron hasta cuatro pares en pequeñas dosis, por lo que el tercio resultó fusilable. El toro se defendía algo á la hora de morir.

Sexto, *Herradito*, de Muruve, fino de pezuña, de hermosa lámina, negro, buen mozo, bien armado, bravo y codicioso, se acercó seis veces á los de anpa, que fueron *Varillas*, *Melones* y *Montalvo*, pasando dos *pegasos voladores*... para uso

de poetas chirles. Parearon los espadas, á instancias del concurso, y *Lagartijo* clavó medio par, de frente, llegando muy bien. *Machaquito* intentó cambiar; pero como el bicho se le quedaba, hubo de desistir de su propósito y colocó un par bueno en la misma forma que lo hizo su compañero. Terminaron este tercio *Recalcao* y *Chiquilín* con dos pares, entre medios y enteros. A la muerte llegó *Herradito* muy inquieto y avisado.

LOS ESPADAS.—*Machaquito*, que vestía el mismo terno de las últimas tardes que ha toreado en Madrid, empleó con el primero una faena muy breve, rematada por un *golletezo*, por precipitarse á entrar sin tener el toro igualado. La *pita* fué unánime y merecida.

En el tercero volvió el muchacho por la *negra honrilla*, y tras una faena de valiente, sufriendo, sin alterarse,



*Machaquito* rematando un quite en el quinto toro.



*Machaquito* después de la última estocada al quinto toro, y *Lagartijo* al quite.

varias coladas y desarmes, porque el toro derrotaba alto y estiraba mucho, agarró una estocada superior, entrando desde el terreno conveniente y haciendo polvo á la res. Los pitos se trocaron en palmas y la ovación fué grande y justa.

Breve y regular *trasteo* ofreció al quinto, que se defendía y colaba, como Pedro por su casa, para propinar media estocada en todo lo alto, un poquito tendenciosa. Repitió con algunos pases más, y, entrando desde cerca y con muchísima guapeza, dejó una gran estocada, saliendo suspendido, é ileso afortunadamente. (*Muchas palmas.*)

**Lagartijo**, de tabaco y oro, pasó muy bien de muleta al segundo toro, propinándole un buen pinchazo, cogiendo hueso, y media estocada superior en tablas del 8. (Ovación.)

Se deshizo del cuarto, mediante un trasteo fresco y tranquilo, sufriendo varias coladas, sin desconcertarse, y pasándose una vez sin herir, porque el bicho hizo un extraño en el momento de engendrar el viaje el diestro; secundó con una estocada hasta los gabilanes, entrando como entran los toreros valientes y haciendo rodar al toro sin necesidad de que el puntillero interviniera. (Ovación.)

Encontró muy incierto al sexto, y, después de una faena regular, más movida que las anteriores, por las condiciones de la res, dió fin de ésta con una estocada corta, bien puesta, y media estocada en lo alto. (Palmas.)

Ambos espadas fueron calurosamente aplaudidos en sus faenas con el capote. Hicieron de todo: remataron quites arrodillados, t caron el testuz, **Lagartijo** corrió algunos toros por derecho, como lo hiciera el más consumado maestro; y el público salió muy satisfecho del trabajo de los cordobeses, que, siguiendo así, pronto serán los amos del cotarro.

Esta tarde los picadores estuvieron guasones y sólo vimos á **Melones** hacer algo bueno.

Con las banderillas, **Manene** y **Recalcao**. Bregande, nadie estorbó.

La presidencia, acertada.

\*  
\*\*

## Corrida efectuada el 24 de Mayo.—«Algabeño chico» y «Gallito».

También para los jóvenes sevillanos fué una buena tarde la del 24 en esta corte, festividad de la Ascensión, en la que los noveles diestros **Algabeño chico** y **Gallito** se las entendieron con cinco reses de Ibarra y una de Fernández (antes Salas), que, como sustituto—por haberse inutilizado uno de los toros de aquella ganadería,—se corrió en tercer lugar, previo el aviso correspondiente.

EL GANADO.—A propósito para ser lidiados por los muchachos á quienes se destinaron, los toros de Ibarra die-

ron por lo general bastante inepto, salvo los corridos en los turnos quinto y sexto, que á última hora mostraron alguna dificultad; los demás, en varas no se portaron mal, y aunque á la muerte llegaban muy quedados y con algún resabio, más fué por la pésima lidia que se les dió, que por sus condiciones. Sólo el sexto volvió la cara y se declaró manso *per se* á las primeras de cambio, por lo que sufrió el tormento del fuego, con justicia aplicado.



*Gallito* en el segundo toro.

Véase lo que hizo cada uno de los bichos y lo que con ellos hicieron los lidiadores *pour rire* que forman la cuadrilla de los jóvenes sevillanos:

Primero, negro *bragao*, de poco respeto y no muy sobrado de libras, se acercó con bravura cuatro veces á los de anpa y dió fin de dos potros. Lo banderillearon **Braulio** y **Sordo** con tres pares medianamente puestos.

Segundo, retinto en *colorao*, ojo de perdiz, bien puesto de pitones, pequeño y bravucón. Tomó tres varas, muy malas por cierto, y le adornaron el morrillo **Currínche** y **Mazzantínito**, con tres pares y medio de banderillas.

Tercero, de Fernández, antes Salas, negro listón, bien armado y algo mayor que los anteriores, mostróse tardo al comenzar su pelea con los picadores, y al fin se decidió á admitir hasta cinco picotazos, enviando dos acémilas al quemadero **Braulio** y **Cayuela**, encargados del segundo tercio, pusieron tres pares y medio regulares.

Cuarto, de Ibarra, negro zaino, bravo y pezajoso. Los picadores le hicieron *pupa* cuatro veces, dejando dos caballos para el arrastre, y entre **Baena** y **Gallito** le mal parearon con cinco palos. Una advertencia á **Gallito**: eso de que el espada deje los trastes de matar y arrebaté á un banderillero los palos, porque éste tarde más ó menos en cumplir su cometido, es muy feo y no debe hacerse. Por esta vez, pase; pero que no reincida en tal ligereza, ya que **Rafaeliyo** tiene pretensiones de ser un matador serio y aptitud para ello.

Quinto, negro, bien armado, alto de agujas—con exceso—v el mayor de la corrida. Tardeando, pero con bravura y poder, aguantó cuatro caricias y mató tres pollinos que iban para caballos. Lo banderillearon **Sordo** y **Mazzantínito** con dos pares y dos palos, todo á la media vuelta, porque *hacía* pavor. El toro se quedaba y defendía.

Sexto, negro, muy abierto de uernens, muy manso de condición, tomó una vara por compromiso, quedándose con el jaco, y dióse á huir con tan mala suerte que tropezó con un par y cinco medicinas de las de fuego, que *peormente* le pusieron **Currínche** y **Bazán**. ¡Pero qué cuadrillitas! Y vamos con los espadas.

**Algabeño chico**, de marrón y oro, despachó al primer toro con un trasteo bastante movido, un pinchazo bajo, media estocada de travesía, por echarse fuera, v una bien puesta, entrando á ley.

Brindó la muerte del tercero al conocido aficionado Sr. Carina y lo despachó mediante un trasteo regular v media estocada en lo alto, saliendo rebotado de la suerte. El obsequiado correspondió al brindis con un estuche de petaca y fosforera.

Encontró al quinto muy descompuesto y achuchando, por lo que el muchacho tomó sus precauciones, y después de algunos pases movidos, atizó un pinchazo en buen sitio, cogiendo hueso; entró á matar otra vez y fué volteado, saliendo ileso—**Gallito** estuvo muy oportuno al quite, siendo aplaudido.—Siguió **Algabeño chico** con valentía, y tras un pinchazo bajo v otro regularmente señalado, dejó media estocada buena, que hizo doblar al toro.

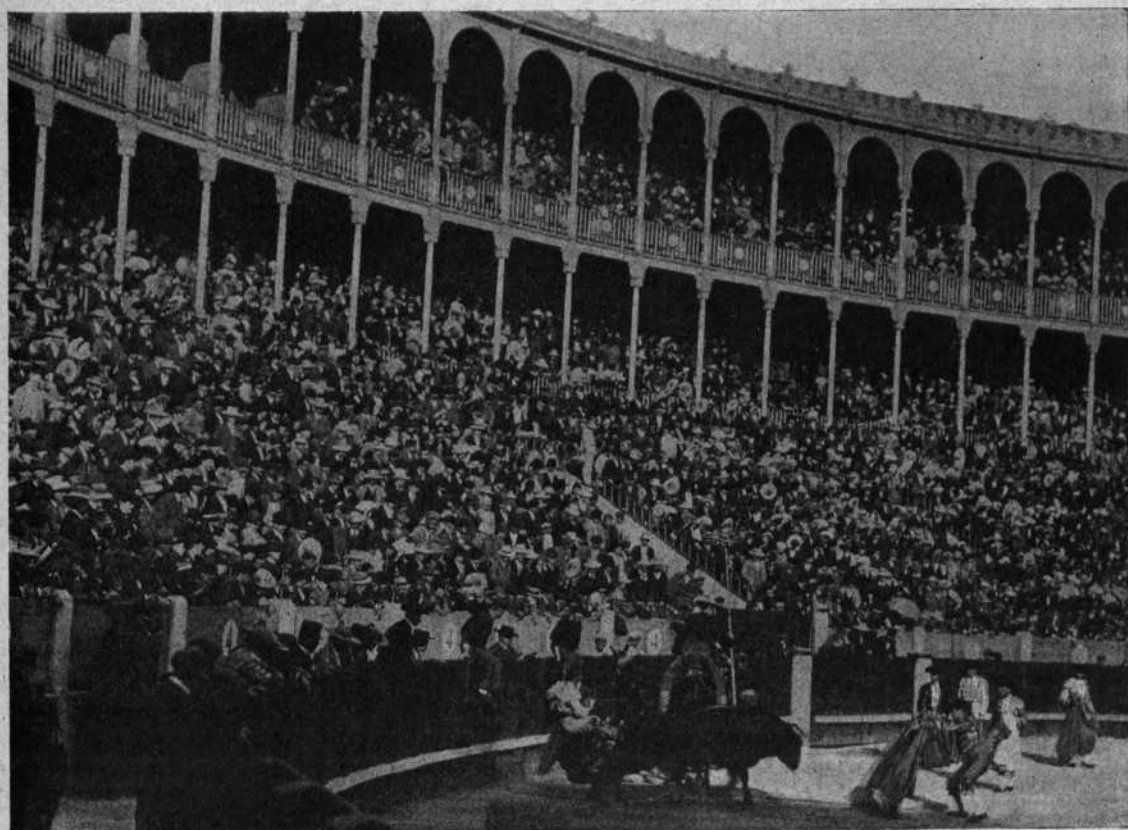
**Gallito**, que lucía terno esmeralda y oro, no me gustó con el capote tanto como otras veces, pues generalmente paró muy poco. Si descontamos las verónicas con que procuró fijar al segundo toro, y algunos quites que hizo con oportunidad y adorno, lo demás no valió el trabajo de ser referido.

Con la muleta ya fué otra cosa. Me gustó mucho, pero mucho, el trasteo que empleó con el segundo de Ibarra; con el acero, atizó media estocada delantera y atravesada y otra media buena, entrando esta vez como el arte manda. Dió unos cuantos pases muy oportunos para ahondar el estoque, y el bicho dobló.



*Algabeño chico en un quite en el segundo toro.]*

En el cuarto bailó más de lo conveniente; citó á recibir, pero... largó un pinchazo escupiéndose; y después, con varios pases buenos intercalados en *el texto*, pinchó cuatro veces más, acertando á la quinta con una estocada bien puesta. Lo mismo que su compañero, brindó la muerte de este toro al Sr. Carina, recibiendo de éste el correspondiente regalo.



*Gallito en un quite en el tercer toro.*

Toreó al sexto con desconfianza, por encontrarlo bastante de compuesto, pinchó una vez, cuarteando, y acabó con media estocada delantera y atravesada.

En quites, estuvieron bien ambos espadas

Los picadores, infernales, exceptuando á *Varillas*, que puso algunas varas buenas.

Con las banderillas y bregando, Braulio y Baena.

La presidencia, acertada. La entrada, casi lleno.

(In tantáneas de Carrlón.)

**DON HERMÓGENES.**

# "Cerrajillas,, en Valencia.

Procedente de Baleares, ha llegado en el vapor *Isleño* á su país natal, el desgraciado diestro valenciano Manuel Marsal, *Cerrajillas*.

A recibirle salieron al puerto muchos amigos, aficionados é individuos de la familia.

Ha hecho el herido la travesía con toda felicidad, y su estado, dentro de la gravedad, es satisfactorio.

Renunciamos á describir la escena de su instalación en el domicilio, donde su anciana madre le esperaba presa de mortales angustias y desgarrador pesar.

*Cerrajillas* está muy animado, conversa con los amigos y ha dado los detalles de su cogida, que transcribimos á nuestros lectores.

El toro pertenecía á la ganadería de D. Antonio del Campo, de Sevilla; se llamaba *Vinatero*,



Manuel Marsal, *Cerrajillas* momentos después de hacerle la primera cura á su llegada á Valencia.

(Fotografía de *Orav-Raff*, hecha expresamente para SOL Y SOMBRA.)

de muchos piés, negro, córnicorto y marcado con el núm. 13. Fue bravo y noble, tomando seis varas por tres caballos muertos.

*Valenciano*, en un quite al picador Grande, lo coleó.

Al pasar al segundo tercio, *Cerrajillas*, que había sido aplaudidísimo, por complacer al público tomó banderillas de á cuarta, y frente á la presidencia intentó el quiebro, marca Fuentes, y el toro, que estaba algo reparado de la vista, no acudió al engaño, y haciendo por el bulto enganchó á *Cerrajillas*, ocasionándole la herida y con ella la pérdida de un testículo.

Está muy agradecido á las atenciones y cuidado exquisito que le han prodigado durante la travesía, tanto la tripulación como los pasajeros del vapor.

Sus compañeros Paje y Redondillo no abandonan un momento la cabecera del enfermo, al que atienden con solicitud de hermanos.

Hacemos votos por el rápido y completo restablecimiento del desgraciado Manuel Marsal.





# stafeta taurina



**Bilbao.**—*Novillada del 20 de Mayo.*—«Tras la tempestad viene la calma». Esto mismo fué lo que nos sucedió en la corrida del día 20 respecto al tiempo. Después de una serie de días que podían compararse con los mejores del Diluvio, y cuando más descorazonados estábamos, llegó el domingo, y como la empresa era de Díaz y Compañía, que debe tener contrato especial con el Padre Eterno, salió el sol con todo su esplendor, presenciando la corrida con una magnífica tarde primaveral.

El ganado, que pertenecía á la vacada de D. Eloy L. de Clariac, del Campo de Salamanca, fueron igualitos, bien criados y no del todo despreciables respecto á su bravura; fueron fijos los corridos en tercero y sexto lugar. Murieron siete caballos.

**Morenito de Algeciras.**—Este diestro tuvo una buena tarde, cosechando aplausos con la capa, si bien hizo faenas algo movidas. Dió el quiebro de rodillas. En banderillas se ganó una ovación.

Con la muleta vimos que sabe lo que se hace, despegándose de sus toros con soltura y arte.

Estuvo breve con la muleta pasando á su primero, dándole un pinchazo y una estocada tendida, que á causa de tocarle en los pulmones produjo derrame exterior. (*Pitos y palmas*)

Con su segundo hizo una buena faena de muleta, endilgándole una estocada superior, después de un pinchazo bien señalado. (*Ovación y oreja.*)

**Saleri.**—Grandes deseos teníamos de volver á ver á este diestro en sus atigranados trabajos, confirmando el juicio que de él tenemos formado cuando le vimos torear por primera vez el 15 del pasado Abril, si bien no tuvo el santo tan de cara como lo ha tenido esta tarde.

Hizo quites oportunos, lanceó de capa admirablemente, dió con limpieza el salto de la garrocha en el quinto y le puso un buen par de banderillas. Fué cogido al intentar quebrar con la capa al toro tercero, sin consecuencias para el cuerno y con *idem* para la taleguilla. El sexto, al terminar un quite, le produjo dos puntazos en la pierna izquierda.

Después de una breve y buena faena con la muleta, le propinó á su primero una estocada en todo lo alto. (*Ovación y oreja.*)

A su segundo, que tomó querencia en las tablas, dió un pinchazo y una media tendida. (*Palmas.*)

**Castilla.**—A este nuevo diestro le tocó el hueso de la corrida, y por esta razón no estuvo tan afortunado como sus compañeros.

En el tercero de la tarde resultó que se dejó torear por el toro de lo lindo, y después de muchas idas y venidas lo *finiquitó* con una regular estocada. (*Palmas tibias.*)

Al sexto, después de una regular faena de muleta, lo mandó al desolladero después de dos pinchazos y una buena estocada. (*Aplausos.*)

Con la capa, hizo poco. En banderillas, clavó un par desigual al quinto.

Los de aupa, picando á su manera.  
De los de á plé, en banderillas, *Cocherito* y *Galleguito*, y en la brega, éste, que demuestra ser un buen peón.  
La entrada, regular.  
La presidencia, acertada.  
La tarde, calurosa.—*S. Gómezchiqui.*

Ha llegado á Madrid, procedente de Alcázar de San Juan, en cuya plaza sufrió una grave cogida toreado el día 24 del corriente, el diestro Saturnino Aransáez, en estado relativamente satisfactorio.

A continuación insertamos la parte oficial firmada por el médico que le practicó la primera cura:

«Las lesiones que ha sufrido Saturnino Aransáez en su cogida en la corrida de Alcázar de San Juan, son: contusión

con conmoción medular en la región cervical; fractura incompleta de la novena costilla del lado izquierdo y una herida contuso-dislacerante de unos cinco centímetros de extensión superficial, de forma circular y de bastante profundidad, mayor á la del orificio de entrada, interesando la piel, tejido celular subcutáneo y las capas musculares superficiales, situada en la parte posterior y superior del muslo derecho, en dirección paralela á la articulación coxo-femorale. El estado general del enfermo es satisfactorio; de no ser brevenir complicaciones, puede predicarse su curación en breve plazo.—*Dr. Balgañón.*»

No hemos de encarecer cuánto lamentamos la desgracia, ni cuál es nuestro deseo de que pronto se halle completamente restablecido y en disposición de recoger nuevos aplausos, el valiente Aransáez.

•••  
Nuestro particular y querido amigo, inteligente aficionado valenciano D. José Estalella, ha contraído matrimonio el día 17 del actual, en la ciudad del Turia, con la bellísima señorita Teresa Beltrán Teruel. Los recién casados salieron para Suiza, donde fijarán su residencia.

Reciban nuestra felicitación, y sinceramente deseamos para ellos todo género de venturas y perpetua luna de miel, sin que nada pueda en el curso de su nueva existencia turbar el idilio de sus amores.

•••  
**Palma de Mallorca.**—El día 20 del actual se efectuó en esta plaza una novillada, en la que se lidiaron cuatro toros defectuosos de la ganadería de Campo, y figuraba como espada el valiente diestro José Pascual, *Valenciano*, y en calidad de sobresaliente, Manuel Marsal, *Cerrajillas*.

EL GANADO.—Los toros estuvieron, en general, bien presentados. Resultaron mejores el primero y cuarto; cumplió el segundo, y el tercero fué un buey completo, que se libró del fuego por condescendencia del Presidente. Entre todos tomaron 24 varas, proporcionaron 15 batacazos y mataron siete caballos.

*Valenciano* empleó con el primero una faena muy movida y embullada, bien ayudado por Loreto, para dejar una estocada baja con travesía, y media en tablas.

Mejor fué el trasteo que ofreció al segundo, en el que sobresallieron un pase en redondo y otro de pecho, para atizar un pinchazo en hueso y media estocada á volapié en su sitio, entrando muy en corto. (*Palmas.*)

Sin pasarlo de muleta propinó al tercero un pinchazo, saliendo perseguido y casi alcanzado por el toro, otro malo, y, por último, una estocada baja hasta el puño.

Mató el cuarto, que estaba destinado á *Cerrajillas*, previa una faena aceptable, con una estocada buena y un descabello á pulso al tercer golpe.

En quites estuvo muy oportuno y consiguió muchas palmas. El valiente diestro Manuel Marsal, *Cerrajillas*, fué cogido por el toro cuarto al intentar ponerle un par de banderillas cambiado, citando muy en corto, después de haberlo pretendido dos veces sin conseguir que el toro se le arrancara. No debió insistir, viendo lo quedado que estaba el animal; éste, al sentirse herido, hizo por el diestro y lo enganchó por la cadera.

He aquí el parte oficial de las lesiones sufridas:

«Los que suscriben, médicos cirujanos de la plaza de toros de esta ciudad,

Certificamos: Que durante el segundo tercio de la lidia del cuarto novillo, en la corrida de hoy ha sido alcanzado y volteado el sobresaliente Manuel Marsal, *Cerrajillas*, recibiendo un puntazo, sin perforación, en la piel de la región hipogástrica del lado izquierdo, y, en otro derrote, una cornada con herida, desgarrando la piel entre los puntos de entrada y salida con producción de cogajos irregulares. La herida ha si-

do suturada en toda su extensión. Consideramos que la gravedad consiste en la pérdida irreparable sufrida, y esperamos que la herida, aunque de alguna consideración, y salvo complicaciones, que no esperamos, terminará por la curación.—*Rafael Ribes.—Je ótimo Ripoll*

A las 7 y 15 de la tarde fué trasladado en una camilla de la Cruz Roja, por algunos compañeros, al Hotel Continental, donde se hospedaban.

Picando, Paje y Mareca.

Bregando, Loreto.

Con las banderillas, el mismo y Pollo.

Muy bien Gil saltando la garrocha en el toro segundo.

La entrada, un lleno,

La presidencia, durmiéndose en varas.

El público salió muy impresionado por la desgracia ocurrida al desgraciado *cerrejillas*, para quien deseo una completa y rápida curación.—*Roqueta*.

••

**Carcassonne** (Francia).—El día 8 de Junio se verificará una corrida extraordinaria. El joven y valiente matador Antonio Montes, Presidente honorario del Club Taurino de Carcassonne, habrá de entenderse con cuatro hermosos toros de la ganadería de D. Juan Manuel Sánchez de Carreros.

El inteligente empresario de la plaza de toros de Burdeos, D. A. Rodríguez, se ha encargado de la organización de la corrida, y todo hace esperar un verdadero éxito. Una delegación de los principales Clubs del Mediodía vendrá a presentar la corrida.

[Buena suerte al valiente Montes!—*Condles*.

••

**Lisboa**.—Con una buena entrada efectuóse el domingo 20 del actual en la plaza de Campo Pequeno, la corrida a beneficio del estimado caballero en plaza José Bento de Araujo, que vuelve de nuevo a trabajar en nuestro circo después de una larga ausencia por tierras de Santa Cruz (Brasil).

Al entrar en el redondel recibió el valiente artista ruidosa y espontánea ovación de la concurrencia, ovación que sólo cesó al terminar el paseo, pues José Bento siempre contó con innumerables simpatías en todo el reino, siendo por esto y por los atractivos de la fiesta, esperada con ansia la llegada del día destinado para la corrida.

A última hora sufrió el cartel algunas modificaciones, siendo una de ellas la supresión del simpático caballero Fernando de Oliveiras, que no pudo asistir por el fallecimiento de su querida hermana, ocurrido en la mañana de la corrida; desapareciendo también del cartel el nombre del buen banderillero *Americano*, que fué sustituido por *Pechuga* y *Antolín*.

**Los toros**.—Los diez toros que se jugaron procedían de la acreditada vacada de D. Esteban de Oliveiras, de Pancas, los cuales rayaron a la altura de las buenas ganaderías.

En su mayoría dieron una lidia brava y noble, y, como los lidiados últimamente en la plaza de Algés, presentaron buena lámina, aunque salió alguno que otro de poco cuerpo; pero, no obstante, demostraron sangre y poder.

El público es ya la segunda vez que en esta temporada tiene ocasión de apreciar ese ganado y colmar de elogios al ganadero, que todos sabemos que cuida con esmero y sin descanso su ganadería.

[Buenos, Sr. D. Esteban; así se presentan toros en corridas formales, de respeto como los suyos!

**Los caballeros**.—José Bento tuvo una tarde poco afortunada, pues en sus dos toros, quinto y noveno, casi todos los rejonos los puso fuera de su sitio, sin que por esto dejara de escuchar palmas por su arrojo y valentía.

Manuel Casimiro muy bien en el primero, al cual adornó con rejonos colocados con mucho arte y destreza. La banderilla con que terminó su trabajo fué de las llamadas notables, escuchando estruendosa ovación.

En el sexto, que era tardo, hizo una lidia menos lucida, pero de valor é inteligencia, siendo alcanzado por el toro al colocar una banderilla, derribando el toro al caballo y pisoteándolo. Llevado el caballero a la enfermería, apareció al soltarse el toro noveno, recibiendo una entusiasta manifestación de aprecio y estima.

Joaquín Alves estuvo superior en el tercero, el único que rejonó, midiendo bien los terrenos y dejando entrar a toda ley, con mucha vista y sangre fría. El trabajo de Alves fué de *primo cartel*, recompensándolo el público con muchas palmas.

**EL ESPADA**.—Hizo el *mamarracho*, siendo objeto de la constante hilaridad del público...

Nos presentó el beneficiado para desempeñar aquel puesto al matador de novillos José Palomar Caro, novedad en esta plaza y procedente de México, donde, *se, ún él, había hecho una buena campaña*. Pero en ésta sólo demostró desconocer por completo los más rudimentarios principios del arte de lidiar toros.

Palomar es simpático, tiene elegante y buena figura; pero eso no es lo bastante para satisfacer al público de la primera plaza de un país, donde están acostumbrados en corridas formales á ver artistas que tienen conciencia del traje que visten.

Muy bien hizo en estar casi siempre entre barreras, y mucho mejor hubiera hecho si no volviera de América; tanto más, cuanto que ni deseos mostró de salir del callejón cuando fué cogido Manuel Casimiro, mientras caballero, caballo y toro, andaban hechos un *lio* en la arena.

Finalmente, fué una mala tarde para Palomar Caro, que seguramente no le proporcionará muchas contratas.

**Los BANDERILLEROS**.—Es nuestro régimen apreciar el trabajo de los artistas por su antigüedad; pero permitásenos hoy hacer una excepción y empezar por Manuel dos Santos, uno de los más modernos, pero en verdad el héroe de la tarde.

Manuel es, indudablemente, un banderillero que promete, y nadie negará su valor á toda prueba, dándole más realce á su trabajo la mucha voluntad y deseos de sobresalir en tan difícil arte.

Aunque tiene defectos, poco á poco va corrigiéndolos, y muy pronto le veremos hecho un distinguido banderillero.

En esta corrida, fué Manuel dos Santos el que conservó el entusiasmo constantemente en el público.

Al octavo, le metió un soberbio par cambiando los terrenos, sabiendo alegrar al toro con maestría, y haciéndonos creer á veces que no era un principiante, y sí un artista consumado.

Cambiando en la silla, agarró dos pares, los cuales no quedaron bien por estar el *chico* un tanto precipitado, mas aplaudiendo el público á Manolo por su arrojo y buenos deseos.

[Más calma, Manolito, más calma!

Con la muleta dió pases aceptables, sobresaliendo en uno de pecho superior, y terminando otro de rodillas en la misma cabeza.

En los quites quedó en primer lugar, oyendo muchas y justas palmas, así como en los lances de capote al brazo.

[Bravo, chiquillo, y no hay que dormirse con los aplausos! Theodoro, bien en banderillas, adornando el morrillo del segundo con dos pares al cuarteo y uno al sesgo. En quites, estuvo demasiado apático.

A Cadete no le vimos nada que pueda mencionarse, y ya hace tiempo que venimos observando lo poco que hace, siendo lástima que artista tan apreciable y tan joven vaya decayendo.

Saldafia, bien en dos pares al cuarto.

Carlos Gorralves, de bueno sólo medio par á la salida del cuarto, y mal en todo lo restante.

Tomás da Rocha, puso un par superior y otro bueno, al octavo.

Francisco Xavier, nuevo en esta plaza, dió un buen salto de garrocha al séptimo, y con los rehiletos, colocó un par bueno y otro regular, en el décimo.

*Pechuga* y *Antolín*, con grandes deseos de agradar.

**LA DIRECCIÓN**.—Poco escrupulosa. A no haber sido así, no hubiera ocurrido el percance del caallero Manuel Casimiro en el sexto, que muy bien pudo repetirse con Manuel dos Santos en el octavo, por permitir continuaran banderilleando después de dar la señal para terminar el tercio.

[Válganos Dios, Sr. Botas!—*Carl. S. Abreu*.

••

**Bibliografía**.—Nuestro distinguido amigo y colaborador de este semanario, Marqués de Premiorea, *Maestro Estokati*, ha publicado con el título de *Semblanzas de los Toreros del día*, una recopilación de los artículos que bajo el epígrafe de *Toreros del día* han aparecido suscritos por él en SOL y SOMBRA, adicionados con algunos trabajos inéditos é igualmente interesantes.

Como nuestros lectores conocen ya y han podido apreciar el mérito de esos artículos, nada diremos en elogio del nuevo libro, limitándonos á recomendar su adquisición á los buenos aficionados... Advertimos que la obra lleva un prólogo firmado por Luis Carmena y Millán, con que ¡miel sobre hojuelas!

Su precio, 2 pesetas, dirigiéndose los pedidos á D. Miguel Poveda, San Vicente, 47, Madrid.

No se devuelven los originales que se reciban, ni se abona cantidad alguna por los trabajos que no se hayan encargado, aun en el caso de que lleguen á publicarse.

Agente exclusivo en la República Mexicana: Valentín del Pino, Espalda de los Gallos, 3, Méx. co.

Apartado postal 19115

# SOL Y SOMBRA

SEMENARIO TAURINO ILUSTRADO

Dirección y Administración: Santa Isabel, 40, Madrid.

DIRECTORES PROPIETARIOS:

D. Ginés Carrión.—D. Juan P. Carrión.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid y provincias: Trimestre, **2,50 pesetas**.—Ultramar y extranjero: Semestre, **9 pesetas**.

PRECIO DE VENTA

Número suelto, **20 céntimos** en toda España.

PUNTOS DE SUSCRIPCIÓN

Administración de este semanario, Librería Internacional de los Sres. Romo y Füssel, Alcalá, 5, y principales librerías de Madrid.

Las suscripciones empezarán siempre en el primer número de cada mes.—**Pago adelantado.**

**SOL Y SOMBRA se publica todos los jueves.**

**Colecciones encuadernadas con magníficas tapas en tela.**

| AÑO I (1897)          | AÑO II (1898)         | AÑO III (1899)        |
|-----------------------|-----------------------|-----------------------|
| 10 pesetas en Madrid. | 15 pesetas en Madrid. | 15 pesetas en Madrid. |
| 11 » en provincias.   | 16 » en provincias.   | 16 » en provincias.   |
| 15 » extranjero.      | 20 » extranjero.      | 20 » extranjero.      |

**Tapas en tela para la encuadernación de este semanario.**

Su precio: 2 pesetas en Madrid.—2,50 en provincias.—3,75 extranjero.

Para mayor claridad, será muy conveniente, y así lo encarecemos, que al hacer los pedidos de tapas ó colecciones, indiquen con precisión del año que se desean.

**No se servirá ningún pedido que no venga acompañado de su importe, en libranza del Giro mutuo, ó letra de fácil cobro.**

Toda la correspondencia al Administrador de este semanario.

## Magníficos retratos (gran tamaño)

DE LOS CÉLEBRES DIESTROS

Luis Mazzantini, Rafael Guerra (Guerrita), <sup>(1)</sup>

Antonio Reverte, Antonio Fuentes, Emilio Torres (Bombita)  
y José García (Algabeño).

Dichos retratos, esmeradamente estampados en magnífica cartulina «Couché», llevan al pie los autógrafos de los citados diestros y se expenden en la Administración de este semanario á los siguientes precios:

**Madrid, 1 peseta ejemplar.—Provincias, 1,25.—Extranjero, 1,50.**

(1) De este diestro tenemos á la venta un retrato en busto y traje de calle, y otro, de cuerpo entero (útimo que se ha hecho con traje de luces). Rogamos á nuestros favorecedores que al hacer los pedidos indiquen con precisión el que desean.

## SE VENDEN

los clichés publicados en SOL Y SOMBRA, todos originales y en perfecto estado, á los precios siguientes:

Fotografiados á la man ha. 6 cénts. centímetro cuadrado.  
» á pluma..... 4 » » » »

El importe de cada cliché se obtiene multiplicando la parte más ancha del dibujo por la más alta, en centímetros.

Los pedidos deben venir acompañados de su importe, fijando claramente el número y página de este semanario en que se haya publicado el dibujo que se desee.

Los encargos al Administrador de SOL Y SOMBRA, Santa Isabel, 40, Madrid.

